

CONVERSANDO CON LOS PROTAGONISTAS

En este 2022 la colectividad peruana cumple 33 años de haberse asentado en Japón, mientras que desde la edición anterior nuestra revista está celebrando 30 años que comenzamos a circular con la única intención de informar y servir a los peruanos residentes en estas islas.

Y para celebrar ambos aniversarios se nos ocurrió conversar con los protagonistas de estas historias, por ello nos comunicamos con peruanos residentes a lo largo de todo el país para preguntarles:



FREDY HUERTA TORRES

Es un hito histórico y todo un acontecimiento que hayan pasado ya 33 años desde que los primeros peruanos llegaron a Japón. Muchos de los que vinimos surcamos los cielos rumbo a un destino que ni idea teníamos de cómo sería, y trajimos como equipaje una pequeña maleta dentro de la cual no solo colocamos ropa sino muchos sentimientos y expectativas, además de ansias de progresar.

Digo que es un hito histórico este aniversario, porque a pesar de todos los problemas de adaptación que hemos debido de enfrentar como grupo humano, tenemos una presencia definida y una comunidad estable en un país tan diferente como Japón.

Muchos vinieron, juntaron dinero y regresaron a la patria, mientras que otros decidimos quedarnos a conquistar Japón y crear nuestro "quinto suyo", y de los que nos quedamos, muchos han alcanzado no solo estabilidad económica sino también un desarrollo humano y ha echado raíces aquí. Y eso es bueno.

En lo personal me gusta ver como el peruano triunfa en muchos sectores o actividades en Japón, porque es una prueba de que podemos progresar en un país tan diferente.

Y en todo este progreso y adaptación, sobre todo de nosotros, la primera generación de inmigrantes, mucho han tenido que ver y han ayudado los medios de comunicación de la colectividad.

En mi caso, recibir en mi casa la revista Kyodai fue un golazo, porque nos ayudaba a entender Japón, la vida diaria en este país y nos proporcionaba información sobre empleos, además de brindarnos información sobre el Perú cuando todavía no existía internet. Yo me leía todos los artículos y muchas veces lo hacía en el tren, rumbo al trabajo.

MARISOL GUTELIUS

Que nuestra colectividad cumpla 33 años en Japón significa agradecimiento a este país por darnos acogida, a pesar de que al principio fue bastante difícil por el idioma, las costumbres, la comida y muchas otras cosas más que debimos superar. Lo bueno es que con el transcurso del tiempo hemos ido abriendo camino.

Japón es un país muy ordenado, su gente es puntual y la sociedad es segura, y a pesar de que el Perú y en general muchos países latinoamericanos no comparten esas características, quienes vivimos en Japón, los peruanos, los latinos que vivimos aquí, hemos aprendido las cosas buenas de Japón y ese es otro punto a favor de vivir aquí. Y estas cosas, la puntualidad, el esfuerzo en el trabajo, el respeto por ejemplo, son cosas que ya se quedarán con nosotros y que nos llevaremos cuando regresemos a nuestros países.

Por otro lado, tener medios de comunicación nos ayudó a estar comunicados pero también a progresar, porque gracias a la información que nos proporcionaban estos medios muchos nos animáramos a emprender pequeños negocios, aunque en el caso de la revista Kyodai su ayuda va más allá porque también nos brinda información sobre remesas, productos peruanos y en general a estar más cerca de tu familia y de nuestro país. Además, para mi siempre fue muy importante que Kyodai organice la celebración de las Fiestas Patrias, no solo por el intercambio cultural, sino porque nos brinda un espacio para estar como en el Perú.





¿Qué significa para ti que la colectividad peruana cumpla 33 años de haber llegado a Japón?



¿Cómo crees que influyó en la colectividad el tener medios de comunicación en su propio idioma?



MARISOL MEDINA GRANDA

¡¡Cómo pasó el tiempo!! Ya son 33 años de la colectividad peruana en Japón de los cuales llevo 30 viviendo en este país. Y creo que todos llegamos cargados de sueños, planes, ilusiones y expectativas además de con las maletas cargadas de víveres que en mi caso recuerdo perfectamente, mi mamá empacó jajajajajajaja, y esto es literal, jajajajajajaja.

El plan inicial era quedarnos dos o tres años y aprovechar la oportunidad que este país nos ofrecía, pero los planes cambiaron con nuestra primera niña y luego llegaron 3 niñas más así que decidimos quedarnos.

Inicialmente fue difícil vivir aquí, sobre todo porque en nuestro caso llegamos en invierno, para ser exactos el primer día del año, yo lloraba porque extrañaba a mi familia, me sentía frustrada por el idioma y lo peor fue que llegamos a compartir casa con otros familiares lo cual complicaba aún más la situación porque cada persona tiene su forma de vivir y como dice el refrán, "el casado casa quiere", pero afortunadamente con el pasar el tiempo las cosas se fueron acomodando.

Ahora ya me acostumbre a Japón, aquí hicimos nuestra vida y nos sentimos orgullosos de ser parte de una comunidad que con esfuerzo y trabajo se ha hecho un lugar en un país tan diferente.

Con respecto a los medios de comunicación de la colectividad, lo que te puedo decir es que fueron de mucha utilidad porque lo único que podíamos leer por aquellos tiempos eran las cartas que nos llegaban de Perú (jajajajajaja), y tener una revista como Kyodai nos ayudaba mucho porque proporcionaba información útil para la vida diaria y nos revelaba poco a poco como era Japón. A mi me gusta mucho los datos curiosos que publicaban sobre este país, así como los vocabularios útiles en japonés los cuales recortaba y guardaba para cuando los necesitara, y vaya que sí fueron útiles.



LUMBER NUÑEZ

En mi opinión, después de 33 años nuestra colectividad ha crecido enormemente. Recuerdo que cuando llegué en 1991 extrañaba mucho nuestra comida criolla, no había restaurantes peruanos, ningún local donde puedas conseguir productos peruanos, tampoco tenías lugares de diversión salvo la fiesta de año nuevo en Kawasaki. Pero poco a poco y gracias a nuestro ingenio esto fue creciendo hasta el día de hoy, llámese restaurantes, discotecas, bares, supermercado y hoy en día muchos compatriotas y hermanos latinos tienen sus propios negocios, eso nos ayuda bastante para el crecimiento de nuestra comunidad en Japón, país que nos inculcó lo que es la disciplina, puntualidad y responsabilidad, algo de que la mayoría desconocíamos, valores importantes para el crecimiento como ciudadanos.

También, en nuestra colectividad encontramos la unión en el deporte y actividades sociales como los torneos de fútbol, fulbito y futsal, las parrilladas ya sea por ayuda o por pasar momentos agradables con la familia y amigos.

Y espero que nuestra colectividad, no sólo la peruana sino la latina en general, siga progresando en Japón.

Por otro lado y de hecho, el haber tenido medios de comunicación en español fue y es una gran ayuda. Años atrás muy pocos sabían el idioma japonés, en mi caso por ejemplo, fui uno de los que más sufrí y sufro con el japonés, pero la ayuda de la revista Kyodai nos facilita enormemente el poder entender las cosas e informarnos de tantos temas que nos interesan, desde conocer más Japón hasta conseguir trabajo.

Y así como Kyodai, también hay otras empresas y negocios que se preocupan por eso, por informarnos, y enhorabuena que sea así para tener mayor conocimiento del país donde vivimos y de lo que podemos hacer en casos en los que no tenemos la más mínima idea de cómo conducirnos. Gracias a KYODAI por brindarnos este servicio sin ningún interés de por medio.